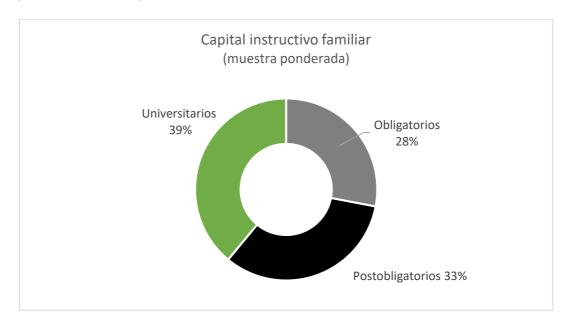
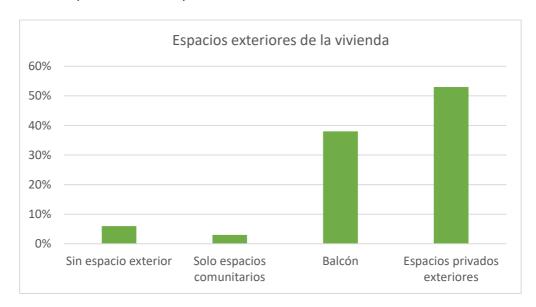


DATOS DE LA MUESTRA

- 1. Análisis realizado en situación 'extrema': el cuestionario se pasa cuando aún no se han cumplido dos semanas de la declaración del estado de alarma. Todo el mundo se está adaptando a una situación nueva e inesperada, tanto escuelas como familias
- 2. Tenemos datos de **35.937 familias** y de **59.167 niños/as** entre 3 y 18 años.
- 3. El 86% de las personas que han respondido el cuestionario son mujeres. Les familias biparentales heterosexuales son mayoritarias en la muestra. No obstante, se han recogido datos de familias homoparentales (1,1%) y monoparentales (9,6%). La mayor parte de familias están integradas por 4 miembros (54%). Las familias de 3 miembros son el 26% de la muestra y un 11,6% son de 5.
- 4. La mayor parte de las familias que han respondido la encuesta tienen estudios universitarios. Se ha ponderado la muestra para incrementar el peso de las familias de menor nivel instructivo



5. La mayor parte de las viviendas de las familias confinadas disponen de balcón u otros espacios exteriores. Las diferencias son, sin embargo, importantes en función del tamaño del municipio. Municipios de menos de 10.000hab: 77% espacios exteriores exclusivos y 18,5% balcón. Ciudades de más de 100.000hab: 15% ningún espacio exterior y el 48% balcón. Diferencias por nivel de estudios: 13% de las familias con estudios obligatorio no tienen espacios exteriores y 4% de las familias con estudios universitarios.



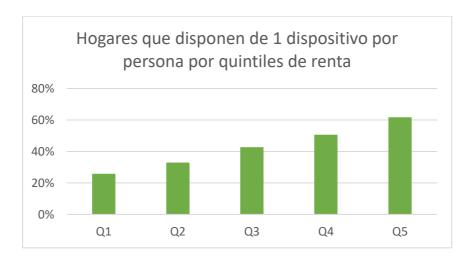
6. Antes del confinamiento un 13% de parados entre los encuestados (con prestación o sin). De los que trabajan, casi un 80% lo hace a tiempo completo. Cuando se pasa el cuestionario la situación cambia radicalmente: un 23% de los encuestados manifiesta haber perdido el trabajo (de estos un 60% se ha visto afectado por un ERTE). Sólo un 21,5% acude a trabajar 'normalmente'. El resto trabajan desde casa, con el mismo horario o con un horario más flexible (la mayoría, 39%). Un 17% de los que todavía trabajan considera que es probable que pierda el empleo. De los parados, un 50% sabe que tiene derecho a prestación de desempleo, los demás saben que no o no lo saben.

BRECHA DIGITAL

7. Se trata de una encuesta online, por lo tanto, no podemos captar la brecha digital en sentido estricto (no accedemos a los que no tienen ningún tipo de conexión). Sólo un 3,5% de la muestra manifiesta sólo tener conexión al móvil o no tener conexión. La mayoría tienen acceso a fibra.



- 8. Sin embargo, la brecha digital la podemos captar a partir de las 'posibilidades de uso' de la tecnología. Un 15,3% manifiesta tener acceso a un solo dispositivo en el hogar o sólo a móviles. Al realizar el cálculo del número de dispositivos por persona hallamos que en un 56% de hogares se accede menos de un dispositivo por persona y en un 24% hay un dispositivo por persona. La brecha digital también se puede expresar a partir del acceso a dispositivos en función de la composición del hogar. Así, en un 12% de los hogares con 2 niños sólo se cuenta con un dispositivo, en los hogares de 3 niños un 32% dispone de 2 dispositivos o menos y en los hogares de 3 niños un 48% dispone de menos de 3 dispositivos
- 9. El acceso a la tecnología está condicionado por el nivel de renta. Mientras que en las familias del primer quintil (Q1) un 25% cuenta con un solo dispositivo, este porcentaje es solamente del 4% en las familias de Q5. Mientras que en el 20% de las familias de Q1 hay 4 dispositivos o más, en el Q5 esta proporción es del 54%. Teniendo en cuenta el tamaño del hogar, en las familias de Q1 el 71% no dispone de un dispositivo por persona. En las familias de Q5 la cifra de familias con menos de un dispositivo per cápita se reduce al 37%.

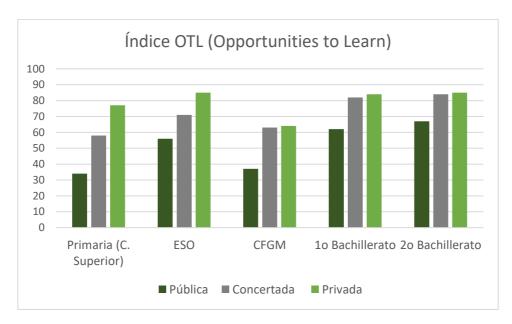


- 10. El acceso a los dispositivos se relaciona positivamente con las horas dedicadas al trabajo escolar. En el caso del alumnado de ESO por ejemplo, mientras que en los hogares con un solo dispositivo un 15% de los menores dedican menos de una hora al trabajo escolar, este porcentaje se reduce al 6,6% en los hogares con 4 dispositivos. Para el alumnado de ESO, en el 28% de los hogares con un solo dispositivo los niños dedican entre 2,5 y 4h diarias a las tareas escolares. Estas proporción es del 43,4% en los hogares con 3 dispositivos y del 44,7% de los hogares con 4 dispositivos.
- 11. Menos de un 10% de los hogares no tiene acceso a plataformas digitales, y un 30% tiene acceso a 3 o más plataformas digitales.

APRENDIZAJE ESCOLAR

12. Hemos construido un indicador de oportunidades de aprendizaje escolar durante el confinamiento, que utilizamos para medir el aprendizaje en niños y niñas de ciclo superior de primaria o mayores. El índice (OTL, Opportunities to Learn), está construido a partir de las variables del cuestionario referidas al trabajo escolar durante el confinamiento, a la comunicación online con el profesorado, a la recepción de mails, al encargo de tareas para realizar en solitario y a la realización de trabajos para ser corregidos. El índice oscila entre 0 y 100, donde 0 equivale a ausencia de OTL y 100 equivale a un OTL máximo. Un 28,3% del alumnado se sitúa en 0 (lo que significa que dedica menos de una hora al día a las actividades escolares, prácticamente no tiene comunicación con tutores y no tiene trabajos que realizar y ser corregidos). En el otro extremo (máximo OTL) se sitúa un 7,7% de los menores. Un 80,2% de los menores tiene un índice OTL de 60 puntos o menos.

- 13. El índice OTL se relaciona positivamente con el acceso a los dispositivos, con el nivel de ingresos, con el ciclo educativo (cuanto más alto mayor dedicación), con la procedencia familiar (favorable a los autóctonos), con el menor número de personas confinadas en el hogar y con la titularidad concertada o privada del centro escolar.
- 14. En dos semanas de confinamiento las escuelas privadas han reaccionado de manera más intensiva que las públicas por lo que respecta a la realización de tareas escolares y a la interacción con el alumnado. Las medias de OTL por sector de titularidad son claramente diferentes entre escuela pública, concertada y privada (34 vs. 58 vs. 77 en ciclo superior; 56 vs. 71 vs. 85 en ESO; 37 vs. 63 vs. 64 en CFGM; 62 vs. 82 vs. 87 en 1º Bachillerato; 67 vs. 84 vs. 85 en 2º Bachillerato)



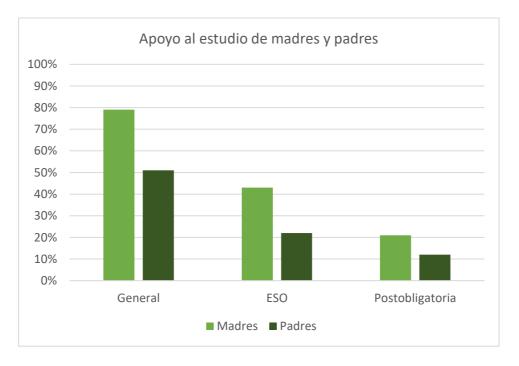
VALORACIÓN DE LA ESCUELA

- 15. Por lo que respecta a la valoración global de la reacción de la escuela desde el estado de alarma, la mayoría de las familias considera que la escuela ha reaccionado rápido y de forma de coordinada desde la suspensión de las clases. Un 60% de las familias considera que la escuela ha reaccionado de forma eficiente y coordinada. Las valoraciones negativas (reacción tardía, no planificada, desigual o ausencia de contacto) acumulan un 26,8% de respuestas.
- 16. Estas valoraciones difieren según diversas variables. En general, las valoraciones de las familias que van a escuelas concertadas o privadas son más favorables que las de la escuela pública -aspecto que se corresponde con los indicadores objetivos de actividades de aprendizaje desplegadas por cada sector (valoraciones positivas de 57 %, 62% y 69% respectivamente para sector público, concertado y privado). Solo en educación infantil la valoración de las familias es superior en la escuela pública respecto a la concertada.
- 17. En cuanto a las valoraciones según el nivel de estudios, las valoraciones positivas son mejor en el caso de las familias con estudios obligatorios (63,6%). Las familias con estudios universitarios parece que son más exigentes con la reacción de la escuela (57,2% de valoración positiva). En cambio, en el caso de las familias con estudios obligatorios hay mayor ausencia de respuesta por parte de la escuela (4,1%), que en el caso de las familias con estudios universitarios (2%). Esta polarización se acentúa en el caso del ciclo superior de educación primaria y entre las familias que llevan a sus hijos a la escuela pública.

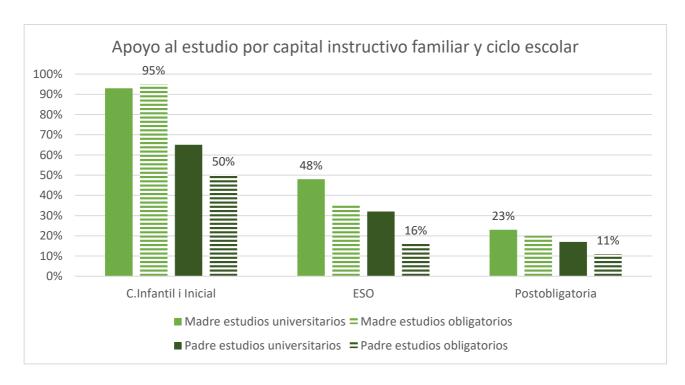
18. Las valoraciones globales de la reacción de los centros de secundaria son en general también positivas (63,7%), si bien las diferencias observadas según el nivel de estudios de la madre no son significativas. Sí continúan muy pronunciadas en cambio las diferencias según la titularidad de los centros, con valoraciones claramente más positivas de las familias que llevan a sus hijos a la concertada o privada (de 15 puntos porcentuales entre pública y concertada en ESO y superiores a los 20 punto en Bachillerato)

APOYO AL ESTUDIO

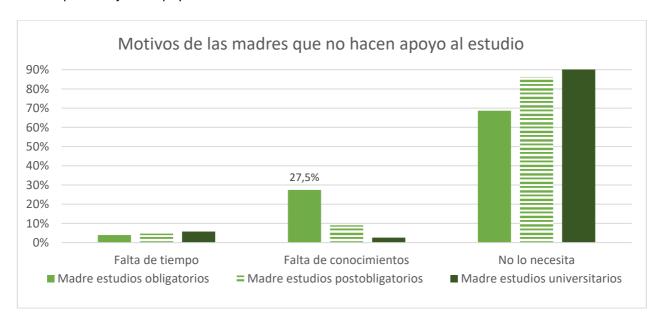
19. El papel que juegan las familias en el acompañamiento escolar se reduce con el crecimiento de los hijos e hijas. Así, mientras que una amplia mayoría (79%) de las madres afirman que ayudan a sus hijos e hijas habitualmente a hacer los deberes escolares, el porcentaje se reduce al 43% entre las madres con hijos escolarizados en ESO y al 22% si cursan postobligatoria.



- 20. Como era de esperar (¡quizás no tanto!), en el caso de los padres, los porcentajes son marcadamente inferiores en todas las franjas (45% en conjunto, 22% cuando sólo hay niños en la ESO y 12% en el caso en que cursen postobligatoria).
- 21. Durante la educación primaria el acompañamiento de las madres con estudios obligatorios es bastante equiparable al de las madres de mayor capital instructivo. Pero a medida que los cursos avanzan, las diferencias se incrementan notablemente. En ESO, entre las madres con estudios obligatorios sólo el 35% ayuda a realizar tareas escolares, cifra que crece hasta el 48% en el caso de las madres más instruidas. En la postobligatoria (Bachillerato y CFGM) las cifras se reducen hasta el 20% para todos los grupos (20% estudios obligatorios y 23% las universitarias)
- 22. En cuanto a **los padres, las diferencias por nivel instructivo se observan en todas las etapas.** En educación infantil y primaria sólo el 40% de los que tienen estudios obligatorios ayudan a sus hijos o hijas a realizar los deberes, 56% en el caso de los padres con estudios universitarios. En ESO la distancia se mantiene (16% y 32%, respectivamente).



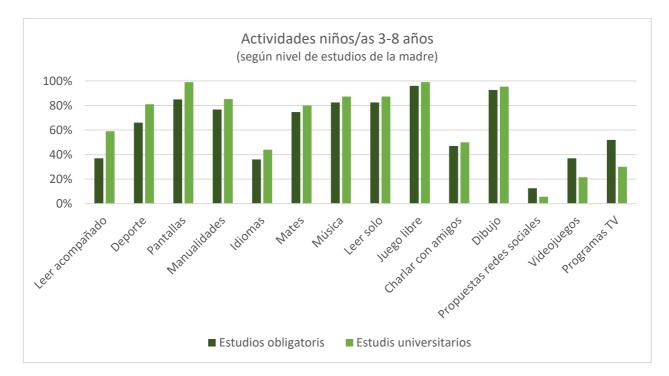
- 23. Son varias las razones con las que madres y padres justifican su falta de apoyo habitual a las tareas escolares. Una parte importante consideran que su hijo o hija no lo necesita. Este porcentaje crece a medida que el alumno es más autónomo.
- 24. En ESO, de las familias con estudios universitarios que no realiza apoyo al estudio, el 92% consideran que sus hijos o hijas no lo necesitan. En cambio, entre las familias con estudios obligatorios que no acompañan en las tareas escolares, la no necesidad de apoyo se reduce al 69% y toma fuerza la falta de conocimientos como justificación (28%, mientras que entre las universitarias sólo el 2% considera la falta de competencias como justificación).
- 25. En el caso del alumnado de ESO se observa un mayor apoyo al estudio por parte de las familias de mayor capital cultural y la no necesidad del alumno cuando esto no ocurre, mientras que en las familias de menor nivel educativo emerge la falta de recursos y habilidades para acompañar como justificación de unos menores porcentajes de apoyo.



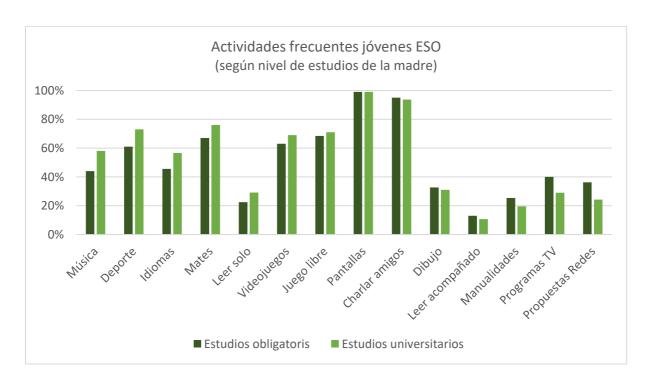
- 26. ¿Qué ocurre con las familias cuando los niños son más pequeños (ciclo infantil y ciclo inicial)? La falta de tiempo es mayor (más de la mitad de todos los grupos así lo expresan). La diferencia la marca la falta de conocimientos (16% de madres con estudios obligatorios no ayuda porque no tienen conocimientos o no lo recuerdan, mientras que la cifra es sólo del 2% de las universitarias). Cabe recordar, sin embargo, que la gran mayoría de madres acompañan a sus hijos durante esta etapa (93% de las madres que trabajan a jornada completa y 95% de las que no trabajan o lo hacen a tiempo parcial).
- 27. En el 92% de las familias monoparentales de la muestra el progenitor es mujer. Las familias monoparentales muestran tanto en ESO como en la postobligatoria unos mayores porcentajes de apoyo al estudio (47,5% vs 42% en ESO y 30,5% vs 20,5% en postobligatoria) que las familias biparentales. Estas diferencias se mantienen cuando se controla por otras variables como el nivel de estudios de la madre o la renta familiar. Respecto a los motivos, no se observan diferencias entre familias monoparentales y biparentales.

ACTIVIDADES EN FAMILIA

- 28. Las actividades de aprendizaje informal (no lectivo) pueden evaluarse en unas condiciones idóneas debido al confinamiento, que maximiza el tiempo en familia. Las diferencias de pautas y prácticas de aprendizaje difieren en función del capital cultural y las condiciones de las familias.
- 29. En el caso de familias con niños en ciclos de infantil e inicial hay tres actividades en las que las diferencias sociales se acentúan en favor de las familias con mayor capital económico y cultural. Estas son: el acompañamiento en la lectura (59% de las familias con estudios universitarios manifiestan que los niños entre 3 y 8 años leen con el acompañamiento de un adulto cada día vs. 37% en el caso de las familias con estudios obligatorios), la práctica de idiomas (44% de las familias con estudios universitarios responde que se realiza práctica de idiomas de manera diaria o varios días por semana en ciclo inicial vs. 36% en el caso de familias con estudios obligatorios) y la actividad deportiva (81% de familias universitarias manifiesta que el hijo/a de ciclo inicial practica deporte varias veces por semana vs. 66% en el caso de estudios obligatorios).



- 30. Otras actividades, en cambio, son más frecuentes en el caso de las familias con menor capital económico y cultural. La más relevante es sin duda la práctica de videojuegos. Un 37% de las familias con estudios obligatorios manifiestan que los hijos en edad de educación infantil juegan cada día o varias veces a videojuegos vs. 21,5% en el caso de madres con estudios universitarios). Las diferencias también son muy relevantes en la frecuencia de mirar programas educativos en la TV (52% de madres con estudios obligatorios con niños en educación infantil lo hacen cada día vs. 30% de madres con estudios universitarios), y en hacer seguimiento de actividades propuestas a través de las redes sociales. Se muestra así que las familias con menor capital cultural hacen más uso de los recursos externos a la hora de realizar actividades de aprendizaje en una situación extrema como es el confinamiento y la ausencia de escuela
- 31. En otro conjunto de actividades: juegos de mesa, juego libre, música y baile, manualidades, no hay diferencias sociales. Llama la atención que para edades de ciclo infantil casi un 90% de las madres manifiesta que los niños miran pantallas cada día (85% de las familias con estudios obligatorios y 99% universitarios).
- 32. Por lo que se refiere al alumnado que cursa ESO, poco más de una cuarta parte (27%) lee en solitario cada día (22,5% en el caso de las familias con estudios obligatorios y 29,2% si las madres tienen estudios universitarios). Es muy reducido el porcentaje de jóvenes que leen acompañados, lo hacen un poco más aquellos de familias menos instruidas (13% estudios obligatorios y 11% estudios universitarios)

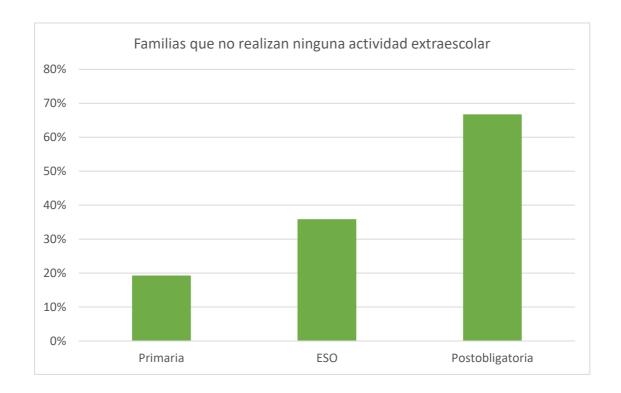


- 33. Las diferencias más acusadas según características familiares se encuentran en la realización frecuente de **actividades musicales** (58% familias universitarias vs 44% con estudios obligatorios), **deportes** (73% vs 61%) e **idiomas** (57% vs 46%).
- 34. Los programas educativos de televisión y el seguimiento de propuestas de actividades a través de las redes sociales se mantienen como opciones más frecuentes entre las familias con estudios obligatorios. En cambio, los videojuegos en ESO presentan un porcentaje ligeramente superior entre las familias con estudios universitarios (69% vs 63%).

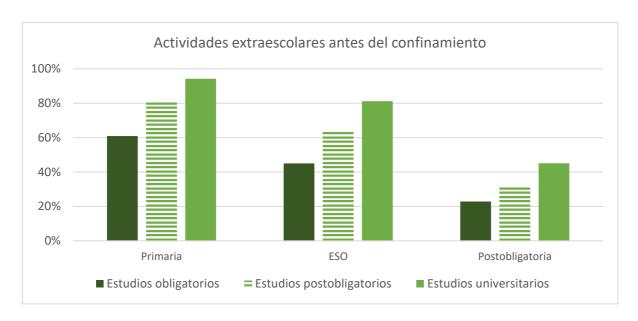
35. En definitiva, los datos muestran que los menores dedican el tiempo en casa a actividades diferentes en función del capital instructivo familiar. Se muestra, al mismo tiempo, un aprendizaje informal más intenso (con mayor número de actividades diarias y semanales) entre los niños y jóvenes de familias más instruidas.

ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES

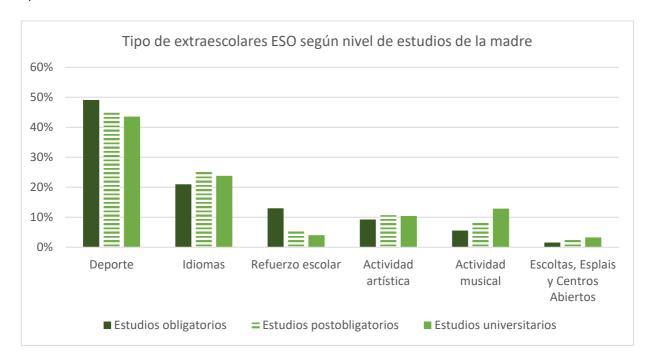
36. Las actividades extraescolares eran, antes del confinamiento, más frecuentes en la educación primaria que en la secundaria.



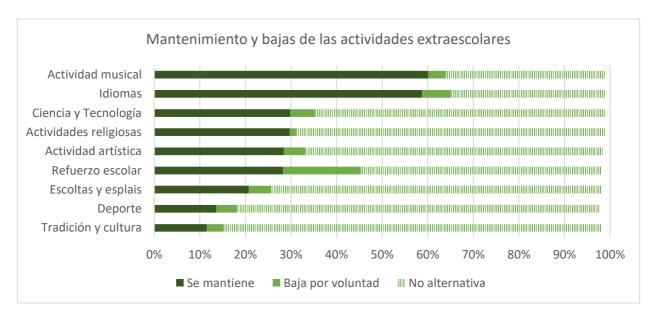
- 37. La práctica de actividades extraescolares era más elevada antes del confinamiento entre familias con mayor nivel de ingresos, mayor nivel de estudios, y para todas las edades. En el caso de familias con hijos en edades tempranas, un 43% de familias con estudios obligatorios realizaba alguna actividad extraescolar, mientras que en el caso de las familias con estudios universitarios lo hacía un 66%.
- 38. Entre las familias con hijos mayores las diferencias siguen la misma dirección, pero se amplía la distancia entre las categorías extremas de renta y estudios respecto al resto. En ESO, el 45% de familias con estudios obligatorios realizaba actividades extraescolares, mientras que la hacía un 81% de familias con estudios universitarios. En educación postobligatoria se reduce la realización de actividades extraescolares pero se mantienen las diferencias (22,8 de los hijos de familias con estudios obligatorios y 45% de familias con estudios universitarios hacen actividades extraescolares).



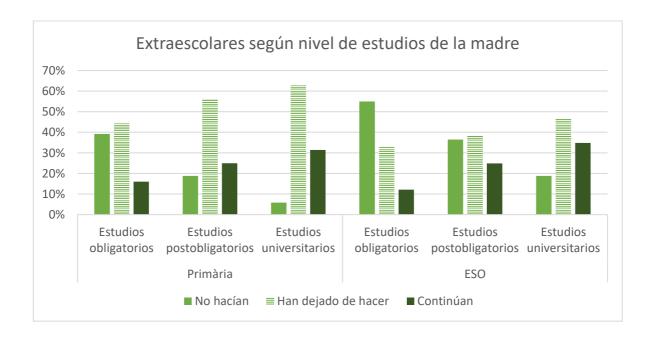
- 39. Las diferencias por familias se observan también en el número de actividades. Entre las familias con un único hijo o hija de edad temprana, la media de actividades es de 0,96 en el caso de las familias con estudios obligatorios y 1,5 para las universitarias. Entre las familias con dos hijos en ESO, la media de las de perfil más bajo es de 1,3 mientras que entre las universitarias se incrementa a 3,3 actividades extraescolares.
- 40. Sólo el 27% de las actividades extraescolares se realizan en la propia escuela.
- 41. Las actividades escolares más realizadas normalmente son, por este orden, deportes, idiomas y actividades artísticas (música, danza, teatro). Por nivel de renta, el Q1 está más representado en deportes y refuerzo escolar y los quintiles de más renta (4 y 5) en música e idiomas.
- 42. De las familias con hijos en ESO que siguen actividades extraescolares, el 10% de las que tienen estudios obligatorios realizan **refuerzo escolar**, y sólo el 4% de las familias con estudios universitarios. En cambio, las **actividades musicales** son realizadas por el 13% de las familias con estudios universitarios y sólo por el 5,6% de las menos instruidas.



43. El 70% de las actividades extraescolares no se siguen haciendo durante el confinamiento. Este porcentaje varía mucho según el tipo de actividades: **deportes ha caído un 87%**, actividades de tradición y cultura un 89% y centros de tiempo libre un 77% (las que son grupales o requieren de espacios abiertos). **En cambio**, las actividades musicales se han mantenido en un 63%, y los idiomas en un 61%.



- 44. Desaparecen especialmente las actividades que se realizaban en los centros educativos (83%), en comparación con las que se hacían fuera de la escuela (65%). En las escuelas concertadas y sobre todo privadas se mantiene un porcentaje superior de actividad extraescolares durante el confinamiento (17% en la pública, 21% a la concertada y 25% en la privada).
- 45. Desde el confinamiento, las actividades extraescolares se mantienen más en el caso de las familias con estudios universitarios (33,1%) que en las familias con nivel de estudios obligatorios (25%). La vinculación a extraescolares también es menor entre los quintiles de ingresos más bajos (27% en Q1 y 35% al Q5).



- 46. A mayor número de niños, mayor probabilidad de dejar de seguir la actividad extraescolar durante el confinamiento.
- 47. Son también más numerosas las familias con estudios obligatorios que se han dado de baja de las actividades por decisión propia y no por ausencia de alternativa (11% de familias con estudios obligatorios han decidido desapuntar a sus hijos, sólo el 6% entre las familias universitarias).
- 48. Entre las familias en las que un progenitor ha perdido su trabajo durante el confinamiento es mayor la interrupción de las actividades extraescolares, así como el hecho de que el motivo de baja se deba a decisión de la familia y no por falta de alternativa.
- 49. Destaca el hecho de que entre las actividades más académicas (idiomas y refuerzo escolar) sean más elevadas las bajas "por preferencia de las familias" y no por falta de alternativa, que en el resto de extraescolares (un 25% de las familias que realizaban refuerzo escolar han decidido prescindir de las clases, a pesar de tener alternativas). También en este caso se han desvinculado principalmente las familias con estudios obligatorios (80% vs 62% de las universitarias).
- 50. Entre los que continúan las extraescolares, las clases online son la opción mayoritaria en prácticamente todos los tipos (60%). Sólo las actividades deportivas, de tradición o religiosas presentan porcentajes superiores al 50% en "otras formas de vinculación a la actividad". Las clases online son claramente mayoritarias entre las actividades de idiomas (71%), refuerzo escolar (70%) y actividades musicales (61%).
- 51. El mantenimiento de les actividades extraescolares online es superior en las familias con mayores ingresos (65% en el Q5 vs. 58% en el Q1) y con mayor número de dispositivos.

http://blogs.uab.cat/aprenentatgeiconfinament/



